



Crónica



Galaxy A54 5G

La presión acumulada por el constante aumento en los costos del combustible terminó por desbordar al transporte de carga en Tarapacá. Este miércoles por la mañana, tras una reunión que congregó a nueve asociaciones de camioneros de la región, los dirigentes resolvieron por mayoría avanzar hacia un paro inminente, cuya fecha exacta aún está por definirse, pero que ya fue anunciada como una señal concreta de protesta frente a lo que califican como una situación económica "insostenible".

La decisión, según expusieron los representantes del gremio, fue adoptada luego de analizar el impacto que han tenido las sucesivas alzas en el precio de los combustibles sobre la operación diaria del transporte de carga, especialmente entre los pequeños y

medianos transportistas, que aseguran estar enfrentando un escenario cada vez más asfixiante. El acuerdo alcanzado por las asociaciones abre la puerta a una movilización regional con proyección nacional, ya que los dirigentes hicieron un llamado explícito a sus pares de otras zonas del país para sumarse a la protesta.

El vocero del movimiento, Julio Zamorano en declaraciones al corresponsal de Radio BioBio, Cristian Núñez (Hombre de Radio), explicó que la medida fue respaldada por la mayoría de las organizaciones presentes y que el objetivo es generar una señal de presión para que el Ejecutivo escuche sus demandas y entienda la gravedad del problema que afecta al sector. "Hemos resuelto por mayoría hacer una movilización, en fecha a definir lo más

Camioneros de Tarapacá anuncian inminente paro por alza de costos y advierten que situación se volvió insostenible

Nueve asociaciones que agrupan a más de 800 transportistas de la región resolvieron avanzar hacia una movilización en fecha próxima, acusando falta de respuesta del Gobierno y un impacto cada vez más severo del alza de combustibles sobre el transporte de carga.

pronto posible", afirmó, dejando en claro que la paralización ya no está en discusión, sino únicamente su fecha y modalidad.

La advertencia no se limita a Tarapacá. El dirigente señaló que el llamado ya se está extendiendo a otras regiones del norte y del sur del país, en busca de apoyo para una movilización amplia del transporte de carga. En esa línea, mencionó contactos con camioneros de Arica, Antofagasta, Calama, Coquimbo, San Antonio y Valparaíso, en un intento por articular una respuesta que trascienda las fronteras regionales y exprese un malestar que, aseguran, golpea al rubro a nivel nacional.

"Este llamado hacemos a que nuestros compañeros de las distintas partes del país apoyen esta movilización que comenzamos nosotros, los pequeños transportistas de acá de la región", sostuvo, remarcando que el problema ya no puede seguir siendo enfrentado de manera aislada por los gremios locales.

En el centro del conflicto está el alza persistente en el precio de los combustibles y la falta de un mecanismo que permita amortiguar su impacto sobre un sector que depende directamente de esos costos para operar.

Los transportistas reclaman que no pueden seguir absorbiendo aumentos semanales o cada diez días, menos aún cuando deben luego salir a renegociar tarifas con sus mandantes, en un escenario donde muchas empresas contratantes no estarían dispuestas a reajustar lo suficiente para cubrir el incremento real de los gastos.

"Esto se transformó en algo insostenible, no podemos seguir en esta situación, por lo tanto se resolvió ir a movilización", afirmó el vocero, en una frase que sintetiza el tono del conflicto y el estado de ánimo del sector. A ello añadió una advertencia política directa al Gobierno: "Este llamado a movilización es para que el Gobierno entienda y sensible que no están administrando la empresa de ellos", cuestionando lo que, a juicio del gremio, sería una respuesta excesivamente rígida frente a una crisis que compromete la continuidad de muchas operaciones de transporte.

Los camioneros sostienen que una de sus principales peticiones fue planteada con claridad al Ejecutivo, pero no habría encontrado apertura. Entre sus demandas, mencionan la posibilidad de congelar los valores

del combustible por un mínimo de seis meses, como una forma de generar un "colchón" que les permita negociar en mejores condiciones con sus generadores de carga y ordenar financieramente su actividad. Según explican, la falta de una señal en esa dirección terminó inclinando la balanza hacia la movilización.

El reclamo no solo apunta al Estado, sino también a las grandes empresas y usuarios que contratan servicios de transporte. El dirigente indicó que existe un porcentaje cercano al 40% de los usuarios que todavía no accede a reajustar tarifas en proporción al aumento del combustible, pese a que el sector asegura haber realizado alzas acotadas y justificadas únicamente por el encarecimiento de sus costos operacionales. En ese contexto, mencionó que las líneas navieras reaccionaron primero a la crisis internacional del combustible, ajustando sus propias tarifas, pero que el problema se volvió más complejo en la relación con otros generadores de carga. Según señaló, ámbitos como la minería, Zofri y usuarios de Zona Franca no habrían cedido lo suficiente frente a las nuevas condiciones del mercado, obligando a los transportistas a asumir una presión económica que ya consideran inviable.

ATENCIÓN

EASY RIDER

"Todo para el Aseo Industrial y del Hogar"

Industrias, Empresas de Aseo, Compañías Mineras, Hoteles, todo los implementos de Aseo para un mejor servicio. Artículos por mayor,

"EASY RIDER" DISTRIBUIDORA COMERCIAL

SOLICITE SU PEDIDO

Kimberly-Clark Professional, Suiter, Flomax, WINZA, Rubbermaid

Orella 1096 / Fono: 2412045 - 95430153

E-mail: EASYRIDER@TERRA.CL

ISO 9001 CALIDAD 2000



“Nos quieren subir, todavía tenemos un porcentaje de alrededor del 40% de los usuarios que todavía no quieren”, afirmó, acusando además que el gremio ha sido tratado injustamente cada vez que intenta reajustar sus valores. “A nosotros nos dicen que en el transporte somos unos abusivos, que queremos aprovecharnos del sistema y estamos subiendo mucho, pero le hemos solamente incrementado lo que pasa el combustible y un porcentaje más por el gasto que tenemos nosotros”, sostuvo. El anuncio de paro instala ahora una nueva preocupación en la región, no solo por el peso que tiene el transporte de carga en la economía del norte, sino también por sus eventuales efectos sobre la actividad portuaria, logística, minera y comercial. En Tarapacá, donde el movimiento de carga está íntimamente ligado al funcionamiento de Zona Franca, puertos, depósitos extraportuarios y faenas productivas, una movilización de este tipo podría tensionar rápidamente la cadena de abastecimiento y el funcionamiento de diversos sectores económicos. Pese a ello, el gremio asegura que su intención no es provocar un daño mayor a la ciudadanía. El dirigente explicó

que aún están evaluando la modalidad de la protesta, precisamente para evitar impactos excesivos sobre la población. No obstante, también fue claro en señalar que la movilización debe hacerse sentir, de modo que el malestar del sector no pueda seguir siendo ignorado. “El modo que nosotros siempre vemos o realizamos en las movilizaciones es causar el menos impacto posible en la ciudadanía”, dijo, aunque agregó de inmediato que también buscan que se perciba “el malestar de lo que vive hoy día el transporte de carga a nivel regional y a nivel nacional”. Sobre la posibilidad de que la paralización se concrete en los próximos días, el vocero no descartó una acción rápida. Reconoció que la fecha aún no está cerrada porque continúan conversaciones con otras asociaciones y confederaciones, pero dejó abierta la opción de que la movilización se active pronto si no existe una señal de diálogo por parte de las autoridades. “La movilización sí ha sido así, porque el Gobierno se vio muy cerrado”, afirmó, insistiendo en que la falta de flexibilidad del Ejecutivo frente al petitorio del gremio aceleró la decisión.

En paralelo, el dirigente hizo un llamado directo a la delegada presidencial regional de Tarapacá, pidiendo una reunión urgente para abordar el conflicto antes de que escale. La solicitud apunta a abrir una mesa de diálogo que permita escuchar las inquietudes del sector y, eventualmente, construir una salida antes de que la paralización se concrete. “Le hago un llamado a la delegada de la región de Tarapacá para que se siente lo antes posible a conversar con nosotros y pueda escuchar nuestras inquietudes”, remarcó. El anuncio cobra aún más relevancia si se considera el volumen del sector involucrado. De acuerdo con los propios dirigentes, solo en la Región de Tarapacá existen unos 800 transportistas, sin contar a los conductores, cifra que da cuenta de la magnitud del movimiento y del potencial impacto que podría tener una paralización coordinada. Los representantes añadieron que, si se suman las asociaciones presentes y otras que podrían adherir, el alcance del conflicto podría ampliarse de manera importante. Más allá de la fecha específica que adopte el paro, la señal ya fue emitida. El transporte de carga regional decidió

Cronica



pasar de la advertencia a la acción, en una coyuntura donde los costos operacionales, la falta de reajustes suficientes y la ausencia de respuestas concretas del Gobierno han ido construyendo un escenario de creciente tensión. El conflicto también deja al descubierto una fractura cada vez más evidente entre los pequeños transportistas y las estructuras mayores que ordenan la actividad económica. Mientras las alzas internacionales en combustibles siguen golpeando la operación diaria, los camioneros sienten que cargan con el peso del ajuste sin contar con respaldo estatal ni una disposición suficiente de los mandantes para absorber parte

del impacto. En una región donde el transporte mueve la economía, abastece faenas, conecta puertos y sostiene buena parte del flujo logístico del norte grande, el anuncio de un paro no es un hecho menor. Es una advertencia con consecuencias potenciales en múltiples niveles, pero también una señal política que interpela directamente a las autoridades. El mensaje del gremio fue claro: la paciencia se agotó, el costo de seguir operando bajo estas condiciones ya no da para más y, si no hay una respuesta pronta, Tarapacá podría convertirse en el punto de partida de una movilización nacional del transporte de carga.